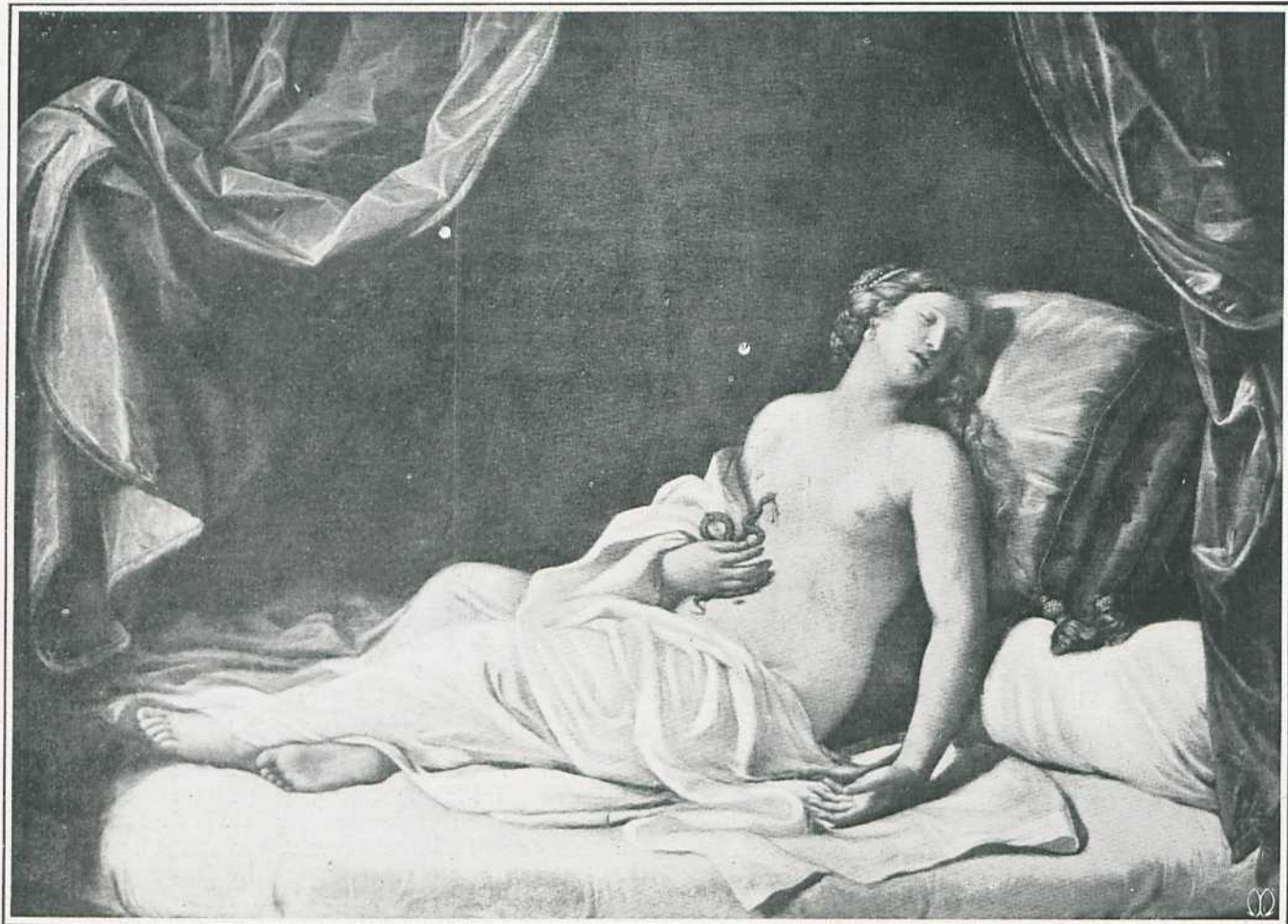


La prensa habla estos días extensamente sobre el problema teatral. Los cronistas están divididos: unos defienden al género chico, tratando estérilmente de resucitarlo; otros celebran la completa victoria del género «sicalíptico». La discusión es ardiente, y por una y otra parte abundan los argumentos ingeniosos y chispeantes. Como el hombre, según cierto filósofo, es un animal pro-sélito, yo declaro que soy sicalíptico. Somos una mayo-

ría aplastadora, y en lo que concierne á público asistente, absoluta. Y hasta..... qué sé yo..... quizá me gusta más la Imperio que Pynero, el dramaturgo de Londres.

Lo cierto es que, á pesar de todos los pesares, Madrid, nuestra atrayente y regocijada capital, ha redobladado su habitual alegría con el auge del género «sicalíptico».....

FRANCISCO GRANDMONTAGNE.



❖ CLEOPATRA ❖

Incestuoso fruto de los *Ptolomeos*,
numen del deleite, pasional Cleopatra,
eres un tumulto de extraños deseos,
gloria y sacrificio del que te idolatra.

Amores paganos, no hay otros amores
que más nos impongan su trágico estilo,
perfume y veneno de todas las flores
que riega en su marcha fantástico el *Nilo*.

Tu vida es espejo de vidas livianas;
tu muerte es asombro de todas aquellas
que creen en los hombres mandar soberanas,
con sólo ser duras, cambiantes y bellas.

Cleopatras del día, tus siervas acaso,
no dan de grandeza ningún testimonio.
Antonio por ellas irá hasta el fracaso.....
ellas á la muerte no irán por Antonio!

Lima, 1906.

